

Los gobernadores de Vizcaya y Guipúzcoa, dispuestos a terminar con los «grupos incontrolados»

BILBAO, 11 (Resumen de agencias).

MIENTRAS pueda, les aseguro que no habrá grupos incontrolados. Voy a tratar de impedirlo por todos los medios», declaró ayer el gobernador civil de Vizcaya, don Alberto Salazar, ante un grupo de informadores. Añadió que no tenía ninguna consigna especial del Gobierno y que estaba con las manos libres para actuar y que había pedido información lo más extensa posible sobre los grupos incontrolados que últimamente han actuado en Vizcaya.

El señor Salazar indicó, a preguntas de los informadores, que una diferencia esencial de su situación con respecto a la de los anteriores gobernadores civiles era la ventaja de poder contar con unos parlamentarios vascos, con los que pensaba reunirse siempre que fuera necesario, si ellos estaban de acuerdo.

«Tengo que consultar con las fuerzas sociales del pueblo vasco, para lograr una posición de entendimiento válida para todos y definir unos objetivos», precisó el nuevo gobernador, quien estimó que su elección para gobernador civil de Vizcaya pensaba que se debía a haber demostrado una capacidad de diálogo y negociación que pueden ser valiosas.

GOBERNADOR DE GUIPÚZCOA: «ACABARE CON ESTA SITUACIÓN»

«Si puedo echar la mano a un grupo incontrolado, se va a acordar de mí, porque estoy esperando hacerlo desde hace tiempo y pondré todos los medios a mi alcance para acabar con esta situación», ha manifestado, por su parte, el gobernador de Guipúzcoa, don Antonio de Oyarzábal, a representantes de partidos políticos, en la ciudad de Zarauz, en Guipúzcoa.

En su reunión con militantes de diferentes partidos, informó que el Gobierno español no tiene interés especial en la extradición de Apala y que la petición en tal sentido se debe al requerimiento hecho por el poder judicial. La decisión, añadió, corresponde a la justicia francesa y a la vez está siendo analizada por la justicia española y no por los Gobiernos de estos dos países.

«Espero que en brevísimo espacio de tiempo —continuó— todos los partidos políticos, sin excepción, sean legalizados para que queden completamente igualados y, con derechos equitativos, acudir a las elecciones municipales. Hay que tener un poco de paciencia, ya que la situación política se está transformando poco a poco.»

Al final de la reunión, dos horas y media, se entregó un escrito al señor de Oyarzábal firmado por el P.C.E., L.K.I., O.R.T., O.I.C., P.N.V., E.S.B., E.K.A., E.S.E.I., K.A.S. (E.I.A., L.A.I.A., H.A.S.I.) y E.T.A. (P.M.), para exigir la consecución de la amnistía total, la legalización de todos los partidos políticos, el reconocimiento de la soberanía nacional del pueblo vasco y elecciones municipales libres.